



En la Catedral de San Quintín, en Hasselt, está expuesta la Reliquia del Prodigio Eucarístico sucedido en Herkenrode en 1317. Se hicieron numerosas pruebas para constatar la conservación milagrosa de la Hostia consagrada, de la cual brotó Sangre. Recordamos, la realizada en el siglo XVIII por el Nuncio Apostólico Carafa y el Obispo de Liegi; la del Arzobispo de Malines hecha durante una visita de la Archiduquesa Isabel. En la Catedral hay varias pinturas que ilustran el milagro realizadas por el discípulo de Jordaens, Jan Van Boeckhorst (1605-1668). Entre los documentos más antiguos que describen el milagro existe un pergamino escrito en el 1351.



Iglesia de San Quintín, Hasselt



En 1854 la familia Palmers hizo construir en la zona llamada Sacramentsberg esta pequeña capilla en memoria del Prodigio Eucarístico



Pinturas de Jan Boeckhorst con las escenas del Milagro. Catedral de Hasselt



Interior de la iglesia de San Quintín, Hasselt



Iglesia de San Quintín, altar mayor, Hasselt



Pintura custodiada en la Catedral de Hasselt donde se ve al rebaño arrodillado respetuosamente en el lugar llamado Sacramentsberg, ante el sacerdote que lleva la Sagrada Reliquia



Custodia utilizada para llevar en procesión la preciosa Reliquia de la Hostia del Prodigio



Documento antiguo con la descripción del Milagro



Procesión en honor al Prodigio



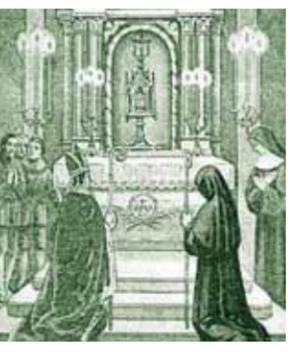
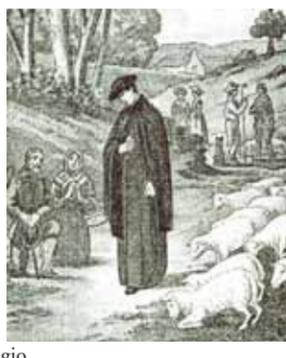
Altar donde se conserva parte de la Reliquia de la Hostia milagrosa



Detalle de la Hostia milagrosa



Grabados antiguos del Prodigio



Reliquia de la Hostia del Milagro

**E**l 25 de julio de 1317, el párroco de la iglesia de Viversel fue llamado para dar los Santos Sacramentos a un fiel que estaba gravemente enfermo. Llegando a la casa del mismo, dejó sobre una mesa situada al ingreso, la bolsa que contenía la pátide con la Hostia consagrada. Luego, se dirigió al dormitorio del enfermo para confesarlo. Uno de los familiares, atraído por la curiosidad, abrió a escondidas la bolsa. Destapó la pátide y metió dentro sus dedos para ver qué había. Dándose cuenta que en el interior había una Hostia, metió todo en su lugar. Mientras tanto, el sacerdote salió del dormitorio del enfermo para recoger la Hostia. Cuando abrió la pátide vio que la Hostia que había consagrado él mismo durante la Misa, se había manchado de sangre y estaba como pegada al lino que se encontraba en la base del recipiente. Lleno de turbación

y temor, inventando cualquier excusa, salió de la casa y se dirigió al párroco del pueblo vecino de Lumen para narrarle lo sucedido.

*Siguiendo el consejo de éste,* el 1º de agosto de 1317, se dirigió con la Partícula a la Abadía de Herkenrode. Durante el camino sucedieron hechos extraordinarios. Cuando, finalmente, llegó al monasterio benedictino, hizo ver a todos los religiosos la Partícula teñida de Sangre. Fueron muchos testimonios oculares que pudieron ver el rostro de Cristo coronado de espinas, impreso en la Hostia ensangrentada. En la Catedral de Hasselt se encuentra la imagen de un rebaño puesto de rodillas en el momento en que pasaba el sacerdote con la Sagrada Reliquia (en ese mismo lugar, llamado Sacramentsberg, se edificó una

pequeña capilla para la perpetua memoria del evento). Poco después, “el Santo Sacramento del Milagro”, colocado en un relicario y expuesto para la veneración pública, obró muchas curaciones y en varias ocasiones protegió el monasterio de Herkenrode del incendio. La Reliquia del Milagro se conservó en la Abadía hasta 1796. En 1804 fue trasladada a la iglesia de San Quintín, en Hasselt.